



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

DOMINGO XXV

Mt. 20, 1-16:

INTRODUCCIÓN. Partimos de la **idea clave** que nos ofrece la primera lectura: *“mis pensamientos no son los de Uds.. Sus caminos no son mis caminos, dice el Señor”*. En el Evangelio leemos en la parábola que **hubo protestas y reproches por cuanto los personajes consideraron una gran injusticia. Nuestra manera de ver la JUSTICIA NO COINCIDE con la de Dios. Nosotros tendemos a igualar.** Para nosotros justicia es lo que iguale, lo que nivela. No estamos satisfechos si no intentamos la uniformidad, la igualdad. Escribe **Ortega y Gasset**: “La característica del momento es que el alma vulgar, sabiéndose vulgar, **tiene el denuedo de afirmar el derecho de la vulgaridad y lo impone donde quiera**”.

1. INTENCIÓN PRINCIPAL DE LA PARÁBOLA. ¿Cuál es la **clave** de esta parábola? La principal **no es la llamada o la vocación de Dios a distintas horas, ni la igualdad de todos los hombres ante Dios, ni el cambio de situación en la retribución final, ni la resolución de un conflicto laboral, ni siquiera la magnanimidad singular de un propietario. La idea central está claramente expresada: “¡Va a tener tú ENVIDIA, porque yo soy bueno?”** (v. 15). La clave está en el contraste entre el “tú” y el “yo”, **entre la bondad y generosidad del amo y la envidia de los trabajadores.** Pero no es sólo eso. Está en juego al mismo tiempo la posibilidad y propuesta de **un nuevo modelo y sistema de relación y convivencia humana, basado, NO EN EL RENDIMIENTO y la correspondiente compensación económica, SINO EN LA BONDAD Y EL AMOR.**

La parábola, como se desprende de todo su contexto, **hay que interpretarla en contraste con un planteamiento mercantil de la vida y la convivencia.** Frente a una sociedad así, como si fuera la única alternativa posible, **Cristo propone un “nuevo modelo” de comunidad humana en orden al Reino de Dios.** ¿Es posible, viene a decirnos, un nuevo modelo desde la bondad, el amor, la gratuidad y la libertad; y es, además, el que Dios desea para todos los seres humanos! **Lo que la parábola intenta denunciar con nitidez es el sistema de convivencia humana, fundado en la eficacia y el rendimiento material.**

2. LA ENSEÑANZA MÁS FUERTE DE LA PARÁBOLA. Se puede resumir en una palabra que expresa una **actitud corriente del corazón del hombre: ENVIDIA.** Es una actitud del corazón que **se instala SIN QUERER CUANDO COMPARAMOS.** Cuando

comparamos y no queremos admitir que el otro haya **tenido más SUERTE**. Cuando para vivir tendemos a mirar a nuestro **ALREDEDOR ANTES QUE A NUESTRO INTERIOR**.

Cada hombre tiene su camino que será más suyo y más auténtico cuanto menos copia sea de los que son los otros. **La envidia se instala cuando no podemos soportar la suerte ajena, cuando hay insatisfacción e intolerancia en la propia vida. Y LA ENVIDIA ES UN LASTRE PARA TODOS pues NO DEJA VER CLARO EN NUESTRO INTERIOR LO QUE NOS PODÍA TRAER PAZ.**

Cada uno ha de **soportar sus errores aunque le duela y le cueste, sus fallos y sus deficiencias**, y no podemos pretender un pensamiento común, **ni podemos esperar que la paz de cada uno sea la consecuencia de una igualdad**. La paz de cada uno depende de la **respuesta de cada uno a la invitación del Señor para trabajar con ÉL. Y AL FINAL NO PEDIRLE CUENTAS DE LOS DEMÁS**, de cómo son los demás, de cómo viven, de por qué unos antes y otros después. DEMASIADO PREOCUPADOS ANDAMOS SIEMPRE POR LA VIDA DE LOS DEMÁS. Sólo tenemos ojos para la vida de los demás, **para ver lo que TIENEN Y CÓMO VIVEN los demás**, para no ser menos que los demás, para que los demás puedan ver que yo no soy menos.

La INCOMODIDAD de sentir que los demás son distintos **¿Por qué ESA FOBIA contra los que no son como nosotros? NO SE SOPORTA LO QUE NO SE COMPRENDE**. Desde **nuestra óptica** esta **parábola aparece injusta**. Está mal, y tenían razón para protestar los que recibieron el mismo **salario después de soportar todo el trabajo que los otros evitaron. Pero es una apreciación demasiado APRESURADA**.

El Evangelio nos invita a VIVIR SIN ESTAR PENDIENTES DE LO QUE RECIBEN O SON LOS DEMÁS. LOS DEMÁS NO DEBEN SER LA PAUTA DE MI COMPORTAMIENTO, lo que tienen o lo que les ocurre **NO ES EL PUNTO DE REFERENCIA PARA LO QUE YO TENGO O DEBO SER**. Y, menos cuando se trata de recibir de la vida más o menos. **MÁS O MENOS DE LO QUE SEA: TIEMPO, POSICIÓN, SUERTE, DINERO, FELICIDAD O DESGRACIA**.

Es un evangelio que **INVITA A LA ACEPTACIÓN SIN RESERVAS DE LO QUE RECIBIMOS EN LA VIDA AGRADECIDOS Y SIN PROTESTAS INÚTILES**.

NOS INVITA A VIVIR SIN COMPARACIONES, SIN BUSCAR EL ESTÉRIL IGUALITARISMO, **ACEPTANDO QUE LO QUE RECIBIMOS ES PORQUE DIOS ES BUENO, NO PORQUE LO MERECEMOS.**

El hombre ante Dios sólo PUEDE TENER UNA ACTITUD DE AGRADECIMIENTO, DE CONFIANZA, DE ACEPTACIÓN, DE ESPERANZA. "Podemos perfectamente desertar

de nuestro destino más auténtico, pero ES PARA CAER prisioneros en los pisos inferiores de nuestro destino... Pero el destino – lo que vitalmente se tiene que ser o no se tiene que ser – **NO SE DISCUTE, sino que se ACEPTA O NO. Si lo aceptamos somos AUTÉNTICOS Y SI NO LO ACEPTAMOS SOMOS LA NEGACIÓN LA FALSIFICACIÓN DE NOSOTROS MISMOS**" (Ortega y Gasset).

Nosotros, y sólo nosotros, **SUFRIMOS POR NUESTRA ENVIDIA**, por nuestro pequeño resquemor de ser o recibir menos.

3. TODOS SON LLAMADOS A TRABAJAR EN LA VIÑA DEL SEÑOR. Afán divino para que todos trabajen en su proyecto de redención, para que **no haya desempleados** en este **Reino suyo que trae la salvación universal**. Nadie, al final de los tiempos, podrá decir que no fue llamado por Dios. **Es cierto que esa llamada puede ocurrir en las más diversas circunstancias, en las épocas más dispares de la vida**. Pero nadie, repito, se podrá quejar de no haber sido llamado a trabajar en la tarea de extender el Reino. Podemos afirmar, incluso, que esa llamada se repite en más de una ocasión para cada uno. Hay momentos en los que uno parece haber perdido el rumbo y de pronto comprende que su camino se está desviando. **Resuena entonces, de forma indefinida quizá, la voz de Dios para indicarnos que hay que recuperar el rumbo perdido.**

A MODO DE CONCLUSIÓN. Dios es atípico en cuanto que, su bondad, es ilimitada, **va contracorriente**. Raro, o extraño, en cuanto que su forma de proceder deja, nos deja, desconcertados a todos aquellos que solemos ofrecer o repartir en la medida que nos dan. **¿Cuál es la diferencia entre la bondad de Dios y la humana? La diferencia es que El es la bondad personificada mientras que, nosotros, miramos primero a las personas y luego cuantificamos y dosificamos el bien que podemos realizar.** Aquello de "haz el bien sin mirar a quien" sólo lo lleva hasta su extremo más radical el Señor. Nosotros, al seguir a Jesús, es cuando **nos damos cuenta que el criterio que seguimos es muy distinto al utilizado** por el Dios que se trasluce en la parábola de este domingo.

iAnimo!